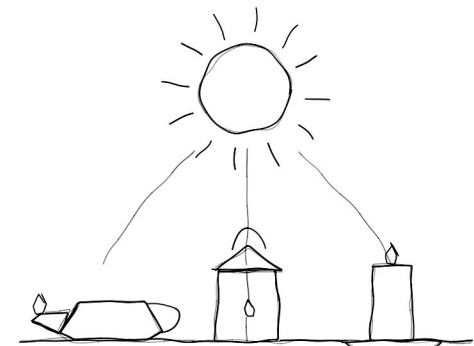


Lamparito

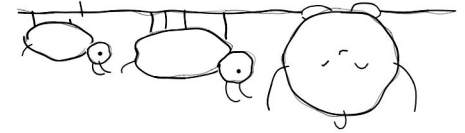
mira la luz, no la lámpara



muchas lámparas, una sola luz

1 rezar a tu manera

Hace mucho, un pastor caminaba por el desierto hablando a Dios como a un amigo querido.



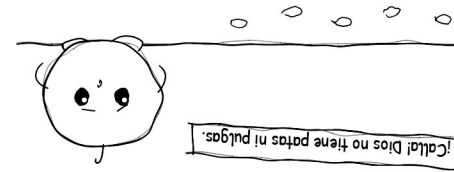
«¿Dónde estás? Te peinaría, te lavaría las patitas, te daría leche tibia.»

Así de tierno le solía rezar.

a partir de El Masnavi, de Rumi

2 la corrección dura

Alguien que pasaba lo oyó y se escandalizó.

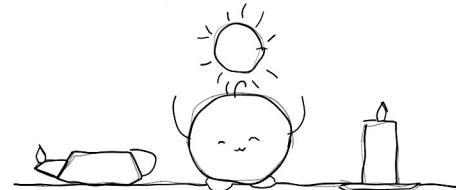


El pastor, avergonzado, se fue al desierto y ya no dijo una palabra.

Corregir así deja a alguien mudo.

¿Alguna vez te callaron algo que decías con todo el corazón?

para llevar



Esta semana, cuando alguien haga algo a su manera y te parezca raro, no lo corrijas de una.

Antes, pregúntate qué luz hay detrás de esa lámpara.

Mira la luz, no la lámpara.

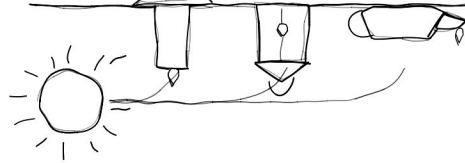
Lamparita - mira la luz, no la lámpara - de Rumi

Bogotá - septiembre de 2026

1 hoja - 1 corte - 8 páginas
dominio público (CC0) - si haces una, déjala libre como esta

3 la luz, no la lámpara

Entonces le llegó una voz a quien lo había regañado: te envíe a reunir, no a separar.



Su forma de rezar era errada, pero su corazón era puro. Cada quien tiene su manera.

Las lámparas son distintas, pero la luz es una: mira la luz.

Rumi dictó el Masnavi durante doce años: seis libros y unos 50.000 versos. Este cuento está en el segundo.

dato

tres trampas

«Da igual cómo lo hagas.»

El camino tiene grados: la lámpara importa al principio.



«Corregir es ayudar.»

Corregir con dureza y demasiado pronto deja a la persona a oscuras.



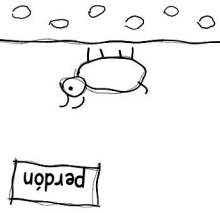
«Solo mi lámpara ilumina.»

Cada uno palpa su parte del elefante: todos tienen razón en su parcela.



4 volver a buscarlo

Quien lo había regañado salió corriendo por el desierto a buscar al pastor.



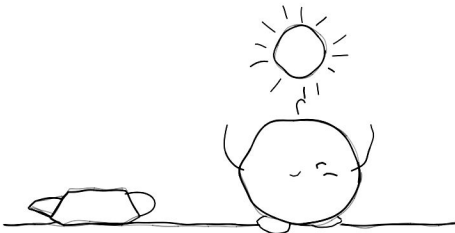
Lo encontró, le pidió perdón y le devolvió su oración.

Reparar también es una forma de acompañar.

¿A quién le debes un «te devuelvo tu manera»?

5 más allá de la lámpara

Pero el pastor, ya transformado, le dijo: «Esa oración ya no la necesito. Fui más allá».



La lámpara importa al principio y va dejando de importar. Pero quitársela antes de tiempo te deja a oscuras.

Cada quien tiene su ritmo para soltar la lámpara.